

SECCIÓN PERSONAL

Comida en el Instituto de Ingenieros.

Se ha incorporado ya entre las prácticas tradicionales del Instituto la comida que los socios de la Institución ofrecen a los nuevos colegas que han recibido su título profesional en el año anterior.

El 14 de Mayo se efectuó el acto que mencionamos en medio de un ambiente de cordialidad y entusiasmo que lo hizo altamente simpático. Entre los festejantes se encontraban más de 60 socios del Instituto. La comida estaba dedicada a los siguientes jóvenes ingenieros: Joaquín Tupper H., Ernesto Muñoz, Alejandro Silva, Eduardo Erazo, Alejandro Coe, Hermann Utheman, Ernesto Pizarro, Jorge Lazcano, Ernesto Vargas, Mario Rodríguez, Osvaldo Contador, Luis Corvalán, Alfonso Olea, Federico Fernández, Armando Bascuñán, Baltazar Jelves, Luciano Claude, Armando García, Enrique Fresno, Oscar Peña y Lillo, Rafael Correa, Roberto Tupper H., Wolfgang Kausel, Alfredo Gajardo, Antonio Puratich, Moisés Maldonado, Alfredo Jara, Alfredo Rodríguez, Francisco Rosende, Carlos Golling, Manuel Valenzuela, Alejandro de la Noie, Francisco Mujica, Edison Smith y Oscar Saint Marie.

Ofreció la manifestación don Gustavo Lira, Director de la Escuela de Ingeniería y miembro del Directorio del Instituto; la agradeció, en nombre de los festejados, el señor Armando García, y le puso término el Presidente del Instituto Don Miguel Letelier. Los discursos fueron elocuentes y merecieron entusiastas aplausos de la concurrencia.

Honrosa distinción.

Los diarios de Santiago han comentado elogiosamente la designación recaída en nuestro compatriota y socio del Instituto, don Domingo Santa María Sánchez, para miembro de la Sociedad Científica «Signa XI» de la Unión University.

«La Nación», en su número de 13 de junio, da cuenta de este hecho en los siguientes términos:

No es cosa baladí, para un universitario norteamericano, el ser admitido en la «Signa XI». Corealizado excelentes trabajos científico una Sociedad científica cuyo recinto es más inaccesible que los venerables muros de esa Academia Francesa que Zolá anduvo rondando inútilmente por espacio de veinte años.

Ser elegido miembro de la «Signa XI» es el honor más alto a que pueden aspirar los universitarios yanquis. Para alcanzarlo, es preciso, según rezan los estatutos sociales, «es fundamental haber realizado excelentes trabajos científicos durante la estada en el colegio y notable aprovechamiento en algunos cursos sobre ciencias. Ser elegido para esta sociedad es el más alto honor que el colegio puede otorgar a quien sigue uno de los cursos de ciencias. Prácticamente, la mayor parte de los hombres de ciencia de este país son miembros de la sociedad. Algunos de los que han sido honrados por ella son autores de escritos científicos publicados en revistas o presentados a preeminentes organizaciones científicas.

Este señalado honor fué discernido el 4 de Mayo último al universitario chileno don Domingo Santa María Sánchez, cuya calificación, al ser acordada su elección, fué proclamada en los siguientes términos:

«Domingo Santa María es miembro del curso medio y reside en Santiago de Chile, Sur-América. Ha practicado trabajos de investigación original sobre ciertas características de los motores «shunt de corriente directa».

El señor Santa María ha correspondido así magníficamente a las expectativas que en él cifró el cuerpo de profesores de Matemáticas de la Universidad de Chile, cuando acordó, motu proprio, elegirlo para que fuese enviado a los Estados Unidos a seguir cursos especiales de electricidad.